

12 millones
DE SENTIMIENTOS

camino de
levante



zamora
rutas jacobeanas



Vega de Toro
FOTO: Mynt

Descripción de la Ruta

Es la ruta seguida por los peregrinos procedentes del Este peninsular o de los valles del Duero y Guareña, que llegan a la histórica urbe de Toro, para enlazar con la Vía de la Plata en la ciudad de Zamora. Un trazado que, en buena parte, se remonta a la época romana, cuando las dos ciudades del Duero estaban comunicadas a través de la calzada Mérida-Zaragoza, que se desviaba en Zamora de la Vía de la Plata para seguir el curso del Duero por su margen derecha hasta Toro.

Edita: DIPUTACIÓN DE ZAMORA
PATRONATO DE TURISMO

Diseño y maquetación: Iglesias Comunicación

Impresión: xxxxxxxx

Depósito legal: xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

Autores de la Publicación:

· Jesús Sandín Blanco

· Ana Sandín Martín

· David Sandín Martín

Tres son las posibles variantes que tenemos: La Primera sería desde Torrecilla de la Abadesa-Toro-Matilla la Seca-Coreses-Zamora.

La Segunda nos ofrece la posibilidad de salir desde Villafranca de Duero-Toro-Peleagonzalo-Villalazán-Zamora.

La Tercera sería, partiendo desde Toro-Fresno de la Ribera-Coreses-Zamora.

Nosotros describimos sólo la segunda opción, con una distancia de 49,5 km y un tiempo aproximado de 12 h. y 30 minutos.

Podemos partir desde Villafranca, en la provincia de Valladolid y desde aquí, hasta el final del recorrido, no nos podemos quejar del camino que hemos encontrado, ya que, a la margen izquierda, sale una pista, señalizada perfectamente con el GR-14, que nos lleva por Villafranca de Duero hasta Toro. La provincia de Zamora, había señalado también parte del GR-14 recientemente, con una distancia de 14,9 km.

Villafranca de Duero está situada en la margen izquierda del río Duero y muy cerca del embalse de San José. Su nombre indica que el lugar fue repoblado por francos, sobre el siglo XI. La Iglesia está dedicada a Santa María Magdalena: antiguamente fue edificio de ladrillo y tapia, pero el actual es moderno, de 1981, aunque conserva la misma advocación. Entre su imaginería destaca un Crucificado románico de fines del siglo XII y una bien conservada Santa María Magdalena del siglo XVI.



Puente romano sobre el río Duero
FOTO: Silvino Martín

Proseguimos nuestra andadura cruzando la carretera comarcal de Alaejos a Toro; seguimos andando unos 30 mts. dirección Toro y tomamos la derecha en busca de la "Calle Río"; cruzamos el puente sobre el canal y seguimos andando entre maizales y choperas. Seguimos andando, recto, durante algo más de tres kms. Encontraremos un transformador de la luz y, junto a él, un cruce; seguimos de frente; en el siguiente cruce giramos a la derecha. Cruzamos y proseguimos hasta la "Urbanización El Gejo". Llegados aquí, continuamos a la izquierda, pasamos bajo un paso elevado y nos encontramos con el camino medieval que termina en el puente romano sobre el Duero; Cruzamos y giramos a la derecha. Estamos en Toro.

La famosa "Albocela" del pueblo vacceo guarda para nosotros la belleza de sus numerosos monumentos. Estamos obligados a disfrutar sosegadamente de la belleza de esta ciudad, que cuenta, además, con todo tipo de servicios para hacer cómoda nuestra estancia.

Salimos de Toro a través de la carretera en dirección Fuentesauco- Salamanca. Hemos de cruzar un paso a nivel, cruzar un puente y seguir el camino de la derecha. En cuanto veamos el primer cruce, giraremos a la derecha, de modo que caminaremos junto a la orilla del Duero. Cuando el camino gire a la izquierda y se cruce con otro, nosotros seguiremos por la derecha. Seguimos recto hasta encontrar la carretera. Nos quedan aproximadamente 6 kms. hasta la localidad de Villalazán, antes pasaremos junto a La Granja Florencia y las antiguas casas de los trabajadores de la granja.



Puente de hierro
sobre el río Duero

Desde que rebasamos Villalazán y, hasta que encontremos Villaralbo, podemos seguir caminando por el asfalto durante 8 kms, o cuando lleguemos a la altura de una gravera que tendremos a nuestra derecha y una vez pasado el yacimiento de El Alba, cogeremos un camino que sale en pendiente hacia abajo a nuestra derecha y por este sin perder las señales (flechas) entre maizales y choperas, llegaremos a la presa de Villaralbo.

Villaralbo nos ofrece la posibilidad de hacer un alto y tomar algo que nos anime a llegar hasta Zamora.

Desde Villaralbo hasta Zamora hay únicamente 4,5 kms., que recorreremos por la C- 605 o por la antigua carretera hasta ésta, que podemos coger nada más dejar a nuestra espalda la Mini-Central; los últimos 2,5 kms. Por la C-605 son peligrosos porque vamos a tener por compañeros de peregrinaje a los automóviles. Deberemos ser especialmente cuidadosos en este tramo y cumplir con todas las recomendaciones de Tráfico para peatones en estas circunstancias. La entrada en Zamora atravesando el Duero por el puente romano, bien merece la cautela anterior.



Yacimiento "El Alba"

Historia en la Ruta

El Arte y la Historia se han quedado muy a gusto en la bella ciudad de Zamora. Es imposible estar en ella y no verla detenidamente. Presume, con razón, de reunir el mejor románico de la península, ya que sólo su maravillosa catedral haría cierta esta afirmación. Pero no sólo es románico lo que guarda entre sus murallas; igualmente encontraremos magníficas muestras de los estilos gótico y renacentista.

El testimonio más antiguo de poblamiento de estas tierras se retrotrae a las postrimerías de la Edad del Cobre y el inicio del Bronce, periodo al que corresponde un enterramiento hallado en Villabuena del Puente con un rico



ajuar -expuesto en el Museo de Zamora- en el que destaca un puñal y tres vasijas campaniformes.

La ciudad de Toro, situada en una atalaya natural elevada cien metros sobre el cauce del Duero, fue capital vaccea con el nombre de Arbocala. Citada por Ptolomeo y en el itinerario de Antonino, sufrió el sitio del general cartaginés Anibal durante la dominación romana. De su pasado vacceo se conserva un verraco o toro junto a la Puerta de Santa Catalina, en el que algunos autores derivan el nombre de la ciudad. Para otros proviene de los visigodos, que bautizaron a la región con el nombre de Campi Gthorum.

Tras la dominación musulmana fue repoblada y amurallada en el siglo X por Alfonso III, obteniendo, desde este momento, una creciente importancia a lo largo de la Edad Media como baluarte estratégico en la línea defensiva del Duero. En sus palacios se albergaron reyes y magnates del medioevo castellano-leonés: Alfonso IX, Fernando III, Sancho IV, Maria de Molina, Juan II, Beatriz de Portugal, Isabel y Femado, etc.

La ciudad ejercía su jurisdicción sobre un territorio o alfoz formado por Tagarabuena, Pozoantiguo, Abezames, Matilla la Seca, Malva, Bustillo de Oro, Fuentesecas, Vezdemarbán, Pinilla de Toro, Villardondiego, Villavendimio, Peleagonzalo, Valdefinjas, Guarrate, Villabuena y Villafranca de Duero. Desde 1.286 ejerció el derecho de voto en Cortes que sucesivamente se convocaron en la ciudad los años 1287, 1369, 1371, 1397, 1426 y 1442.



Alcazar de Toro



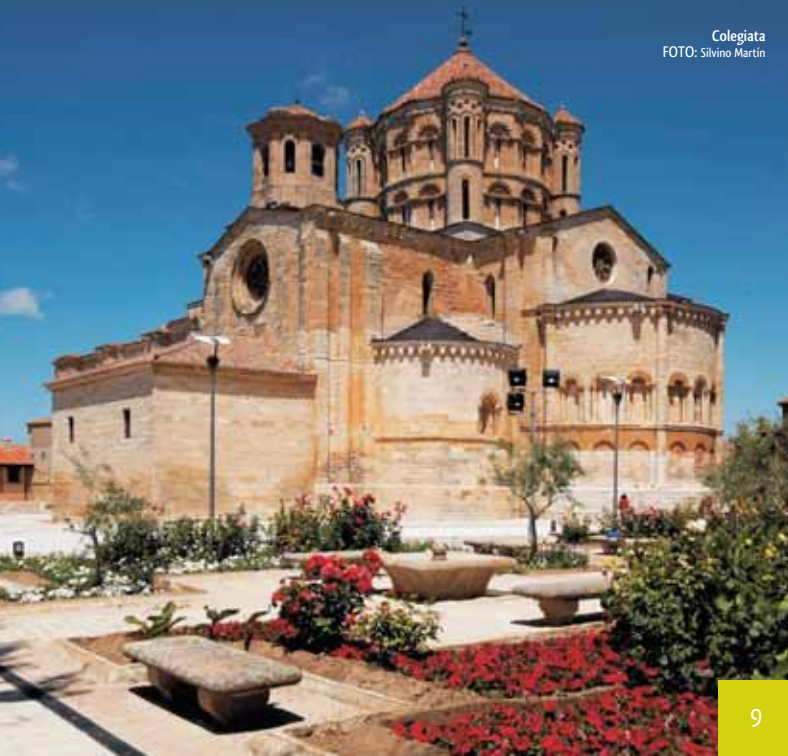
En 1476 la campaña toresana fue escenario de excepción de la batalla que decidió el acceso al trono de Castilla de Isabel frente a Juana la Beltraneja, sin duda el acontecimiento más relevante de la historia de la ciudad que quedará ligada para siempre a los Reyes Católicos. El testamento de la reina se lee en el Palacio de las Leyes en 1505, en el transcurso de unas Cortes convocadas por el rey Fernando, donde se votaron las célebres leyes conocidas por el nombre de la ciudad.

El fracaso de la revolución comunera, la pérdida de importancia estratégica y el éxodo de la nobleza a la corte, suponen un lento declinar para Toro y su Alfoz que se prolonga hasta el siglo XVIII.

En 1643, desterrado tras perder el favor real, llegaba a Toro el Conde Duque de Olivares, Valido de Felipe IV. Se instaló en el palacio de su hermana, Marquesa de Alcañices, donde falleció dos años después.

Con el advenimiento de los Borbones en el siglo XVIII, Toro se convierte en capital de una provincia intendencia fiscal, con un territorio fragmentado que comprende a la ciudad y su alfoz (incluido Fuentesauco y la Guareña), la tierra de Carrión de los Condes en Palencia y el partido de Reinosa en Cantabria.

Los antiguos pueblos del Alfoz se independizan en 1812 a tenor de la doctrina sobre régimen local surgida de las Cortes de Cádiz. En 1833 Toro pierde la capitalidad quedando integrada en la provincia de Zamora.



Arte en la Ruta

Toro, ciudad declarada Conjunto Histórico-Artístico, un notabilísimo elenco de monumentos que resulta imposible reseñar al completo, pues el arte rezuma en Toro por los cuatro costados testimoniando su esplendoroso pasado histórico.

COLEGIATA DE SANTA MARÍA LA MAYOR

Monumento más emblemático de la ciudad, su construcción se inicia hacia 1160 siguiendo el modelo de la Catedral de Zamora. En su fábrica se observan dos períodos constructivos que se reflejan en el empleo de piedra caliza blanca de Villalonso al comienzo de la obra, con la que se levantan los ábsides al completo y los muros hasta media altura, concluyéndose el templo con piedra arenisca rojiza de Aldeanueva.

Su planta es de tres naves cortadas por un transepto, cabecera de tres ábsides escalonados y torre a los pies. De todo el conjunto sobresale el cimborrio, inspirado en el de la catedral vieja de Salamanca y el de la seo de Zamora. Presenta doble tambor flanqueado por cuatro torrecillas cilíndricas y dos cuerpos de ventanas. En los brazos del transepto se abren sendos rosetones.

La portada norte, románica del último cuarto del siglo XII, se ha relacionado con el taller del maestro Mateo. Está formada por tres arquivoltas profusamente decoradas, que descansan en grupos de tres columnas. En la arquivolta exterior se representan los veinticuatro músicos ancianos del Apocalipsis.

El pórtico occidental, al que se accede desde el interior, es la joya del templo. Conocido como "Portada de la Majestad", sus columnas se esculpieron en estilo románico, mientras el resto del conjunto corresponde al primer gótico. El motivo fundamental es la Virgen, representada en el

típano, dintel y parteluz. Figuras de santos se suceden en las arquivoltas, reservándose la exterior para el Juicio Final. El impresionante conjunto se completa con ocho grandes figuras de profetas y santos. La portada conserva la policromía original del siglo XIII.



Detalle del Pórtico de la Majestad de la Colegiata
FOTO: Silvino Martín

ARQUITECTURA ROMÁNICO-MUDEJAR

Toro es el núcleo más importante de arquitectura mudéjar de la provincia, un estilo basado en el empleo del ladrillo, material más barato que la piedra, que posibilita mayor rapidez en la construcción. Los muros y ábsides se decoran con un único cuerpo de arquerías ciegas -excepto en San Lorenzo- en las que se intercalan pequeños vanos que se abren en arcos más pequeños.

San Lorenzo el Real (S.XII)

De una sola nave con ábside poligonal, se decora al exterior con dos cuerpos de arquerías ciegas. En su interior se encuentra el sepulcro isabelino de los Castilla-Fonseca y el magnífico retablo mayor, obra hispano-flamenca pintada por Fernando Gallego a finales del siglo XV.

Ermita de Santa María de la Vega o del Cristo de las Batallas (S.XII)

Situada junto al Duero, al sur de la ciudad, es de una sola nave con ábside semicircular. En su interior recibe culto el Cristo de las Batallas, cuya animada romería se celebra el lunes de Pentecostés en torno a la hermosa alameda que rodea la ermita.



San Salvador de los Caballeros (S.XIII)

En origen perteneció a los Templarios. Su planta es basilical con tres naves y tres ábsides en la cabecera. En la actualidad acoge el Museo de Arte Sacro de Toro y su Alfoz.

Santo Sepulcro (S.XII)

Perteneció a la orden que le da nombre. Repite la planta de San Salvador, si bien sufrió importantes remodelaciones en los siglos XVI y XVII.

San Pedro del Olmo (S.XIII)

Tan solo se conserva en buen estado el ábside, decorado en el interior con pinturas del siglo XIII que representan un Pantócrator y los Apóstoles.

ARQUITECTURA GÓTICA

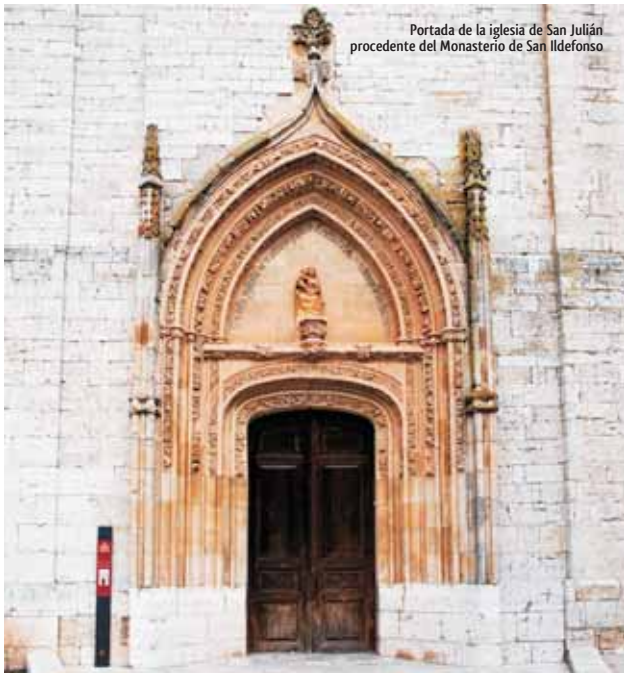
Monasterio de Sancti Spíritus el Real (S.XIV)

Fundado por la Infanta de Portugal Teresa Gil, fue residencia de Beatriz de Portugal, segunda mujer de Juan I y reina de Castilla. En su templo, de una sola nave y esbelto arco toral, destacan sus artesonados, especialmente el que cubre la capilla mayor, de morisca armadura. En el coro se encuentran los sepulcros de Teresa Gil, de la infanta Leonor de Castilla y de Beatriz de Portugal, el más destacado, labrado en alabastro mediado el siglo XV.



Claustro del Monasterio
del Sancti Spíritus
FOTO: Mynt

Portada de la iglesia de San Julián
procedente del Monasterio de San Ildefonso



Convento de Santa Sofía (S.XVI)

Antiguo palacio de la reina María de Molina, que lo cedió a su muerte para que se convirtiese en convento Premostratense. La pequeña iglesia fue renovada en el siglo XVI con armadura morisca en la nave y ochavada en la capilla. El retablo mayor es de la escuela de Juan de Juni.

San Julián de los Caballeros (S.XVI)

Iglesia del Gótico final trazada por Rodrigo Gil de Hontañón en 1546. La portada ojival del S. XV, procede del desaparecido monasterio de San Ildefonso.

San Sebastián de los Caballeros (S. XVI)

Reedificada a principios del siglo XVI a expensas del toresano Fray Diego de Deza, Arzobispo de Sevilla. Cubre su única nave con bóvedas de terceletes, donde figuran las armas del Arzobispo. En su interior se conservan las pinturas murales del coro del monasterio de Santa Clara, datadas a principios del siglo XIV.

ARQUITECTURA CIVIL

De los antiguos recintos amurallados de cal y canto de la ciudad se conservan cuatro puertas:

Arco del Postigo

Pertenciente a la primitiva cerca. Reedificado en el siglo XVIII, sobre él se asienta la capilla de Nuestra Señora de la Antigua.

Puerta del Mercado y torre del Reloj

El arco se abría en la cerca primigenia. Sobre la puerta se construyó la torre en el siglo XVIII, que consta de varios cuerpos y se remata con una linterna.

Puerta de Corredera

Construida en piedra de sillería en tiempos de Felipe III a modo de arco triunfal.

Puerta de Santa Catalina

Como la de Corredera se abre en el segundo recinto amurallado. Su arco se reconstruyó en ladrillo en 1753.

Relieve de la Anunciación
sobre el Arco del Postigo



Puente románico sobre el Duero (S.XII-.XIII)

En la actualidad conserva 19 de los 22 arcos apuntados que lo conformaban. Muy similar al puente medieval de Zamora.

Alcázar de Toro

Nada queda de su antigua fábrica del siglo X conservándose el edificio bajomedieval de planta rectangular defendida por siete cubos.



Palacio de los Condes de Requena
FOTO: Silvino Martín

PALACIOS Y CASAS SEÑORIALES EN TORO

El casco histórico de Toro acoge un sinnúmero de palacios y casas señoriales que evocan su pasado esplendor, conservados de modo desigual. Destacamos los siguientes:

Palacio de los Condes de Requena (S .XV-XVI)

Se conserva el patio central de dos pisos en origen al que posteriormente se añadió un tercero. En el cuerpo inferior presenta arcos de morcillón sobre columnas con capiteles en los que se representan alegorías.

Sede actual del Consejo Regulador Denominación de Origen Vino de Toro.

Palacio de los Ulloa (S.XVI)

El patio es casi idéntico al anterior y su salón principal, transformado en capilla, se cubre con rico artesanado mudéjar. Desde 1648 acoge a las Comendadoras Mercedarias Descalzas.

Palacio del Marques de Alcañices (S.XVI)

Construido en aparejo de tapial y ladrillo sobre una base de sillería. En sus dependencias falleció Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares.

Hoy es colegio de las monjas del Amor de Dios.

Palacio de las Leyes (S.XV)

Reza la tradición que en este palacio se celebraron las Cortes de 1505, Hoy solo se conserva la portada adintelada del edificio, cuyo tímpano se decora con motivos vegetales, el escudo de Castilla y de las familias Ulloa y Sosa.

Ayuntamiento de Toro (S. XVIII)

Reconstruido tras un incendio por Ventura Rodríguez, arquitecto de Carlos III, es de estilo clasicista.

CASTILLO DE VILLALONSO

Levantado en el último tercio del siglo XV por el regidor toresano Juan de Ulloa, señor de Villalonso, es el castillo mejor conservado de la provincia. De pequeñas dimensiones, presenta planta cuadrada con cuatro cubos almenados en los vértices, con garitones de base cónica en los tramos medios de los muros y sólida torre del homenaje coronada por un matacán corrido. Se accede a la fortaleza por la carretera Toro-Medina de Rioseco.

MUSEOS

Museo de San Salvador de los Caballeros

Museo de arte sacro de Toro y su Alfoz.

Museo de San Sebastián de los Caballeros

Conserva las pinturas murales góticas del monasterio de Santa Clara.

Casa Museo Delhy Tejero

Pintora toresana de la que se conmemora este año de 2004 el centenario de su nacimiento



Cultura y Fiestas populares

FIESTAS

Carnavales de Toro, Declarada de Interés Turístico regional

Los más tradicionales y populosos de la provincia; con desfile de carrozas, pasacalles y animación asegurada en la Plaza Mayor y calles adyacentes.

San Agustín

Fiesta mayor de Toro que se celebra durante la semana del 28 de agosto. Verbenas populares, conciertos, desfiles de carrozas y espectáculos taurinos conforman el programa de festejos.



Fiesta de la Vendimia en Toro
FOTO: Javier Alcina

Fiesta de la Vendimia. Declarada de Interés Turístico regional

En Octubre, cuando el verano llega a su ocaso, en una tierra célebre por su vino, el pueblo celebra con regocijo el final de la vendimia. En Toro y en Morales de Toro, puntos clave de la Denominación de Origen, se celebran las fiestas más concurridas.

FESTEJOS TAURINOS

En la Tierra del Vino y en la Guareña son famosos los espantes, encierros y festejos taurinos que se celebran en sus pueblos durante las fiestas patronales. En las fiestas de San Agustín de Toro, las reses se conducen a su antigua plaza de Toros, construida en madera en 1828. En el centro del coso se coloca la “fuente del vino”, tonel de tinto de la tierra que los mozos intentan alcanzar para servirse una pinta ante la oposición del novillo.

Fuentesaúco, en la comarca de la Guareña, celebra su fiesta patronal el primer domingo de julio en honor a la Virgen de la Visitación. La tradición taurina de la localidad se pierde en el tiempo y aficionados de toda la comarca acuden a los festejos. Espantes, encierros y corridas de toros se suceden en otras localidades, como en Guarrate, Fuentelapeña, Villabuena del Puente, Morales de Toro, etc.

ROMERÍAS

Cristo de las Batallas de Toro

Se celebra el lunes de Pentecostés en la ermita mudéjar de Santa María de la Vega de Toro, sita extramuros de la ciudad, a orillas del Duero. La noche anterior los hermanos de la cofradía acuden a la ermita para degustar la tradicional chocolatada. Al día siguiente se oficia la misa; se organiza la procesión en tomo a la ermita y la comida de hermandad en la alameda.

Virgen del Canto de Toro

Imagen románica con cofradía fundada en el siglo XVI. La festividad se celebra el 8 de septiembre, con ofrenda floral en la que participan multitud de toresanas ataviadas con traje típico.



SEMANA SANTA

Toro

Sigue en importancia y fama a la de la capital. Un total de ocho procesiones conforman la Semana Santa toresana, que tiene en la Cofradía de Jesús y Ánimas de la Campanilla su máximo exponente. El miércoles se montan los doce pasos de la hermandad en la iglesia de Santa Clara. El Jueves Santo, a las doce del mediodía tiene lugar uno de los momentos más peculiares de la Pasión toresana, la bendición de los “conqueros” o “cagalentejas”, cuatro hermanos de la cofradía ataviados con túnica negra y una “conca” en la mano, que piden limosna durante todo el día por la ciudad, soportando en silencio, bajo juramento, cualquier improperio que puedan recibir.

A las 7 de la mañana del Viernes Santo se inicia la procesión de la cofradía con doce pasos sobre andas cargados a hombros. Si duda, es el cortejo más impresionante de la Semana Santa toresana. Cuando la procesión realiza la estación o parada en la Colegiata, cofrades y vecinos reponen fuerzas degustando el tradicional bacalao al moje arriero.



Semana Santa de Toro

Fuentesauco

La Cofradía de Jesús Nazareno de Fuenteasúco se encuentra entre las más genuínas de la provincia. Visten los nazarenos túnica y velo morados, cíngulo amarillo, corona de espinas en la cabeza y colgada al cuello una gran sogá doblada al medio con tres nudos que representan las tres caídas de Cristo, un rosario y un crucifijo. En las procesiones portan sendas cruces por riguroso turno, hasta llegar a la Cruz del Señor, pasando por la Cruz de los Dolores, Cruz de las Cuatro Esquinas, Cruz de los Clavos, Cruz del Mal Ladrón, Cruz del Buen Ladrón, Cruz Parroquial y la Insignia.



Cofrade de Semana Santa
en Fuenteasúco
FOTO: Javier Alcina

FOLCLORE

El cancionero popular toresano es rico y variado. Recoge canciones de cuna, alboradas, canciones de ronda y nupciales o ‘de gala’, así como de temática campesina relacionada con las labores del campo y la vendimia. “El tío Babú”, típica composición labradora, es la canción más conocida.

El acompañamiento musical tradicional se basa en los sonidos surgidos de la dulzaina, gaita y tamboril, instrumentos presentes en todo acontecimiento toresano ligado a las costumbres populares y las tradiciones religiosas.

Entre las danzas típicas destacamos “La Virginia”, minueto de corte señorial introducido a comienzos del siglo XVIII por la oligarquía toresana para amenizar sus fiestas y reuniones. En síntesis se trata de un baile de salón de cuidados movimientos en el que participan diez parejas enfrentadas, con saludo previo y reverencia final, que se interpreta al compás de instrumentos de cuerda. “La Culada”, danza labradora autóctona y la “Jota de Toro” se bailan al son de la gaita y tamboril, si bien en ocasiones la jota es interpretada por rondallas de guitarras y bandurrias, como en las murgas carnavalescas.

INDUMENTARIA TRADICIONAL

El traje masculino es de paño pardo con calzón corto, chaquetilla ajustada, chaleco con dos filas de botones plateados y polainas de paño. En ocasiones señaladas se completaba el atuendo con amplia capa negra y ancho sombrero. Las labradoras vestían polícromas faldas de China, saya blanca, mantón de Manila cruzado sobre el pecho y mantilla de “rocador” sobre la cabeza.

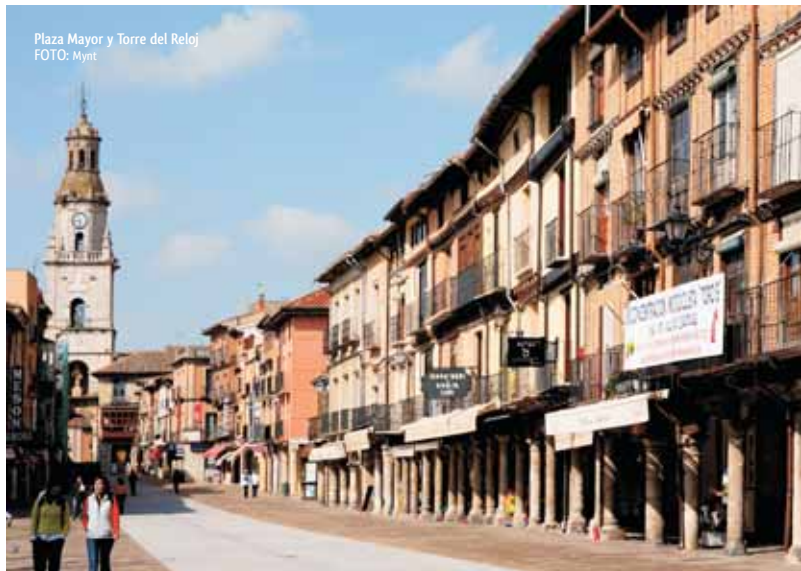
El traje charro femenino de Toro está formado por el mandil rectangular de paño fino negro de Béjar bordado con hilos de seda de colores formando un ramo de flores; el manteo, también negro, se decora en su tercio inferior con dos grecas de hilo de plata, lentejuelas doradas sobre una tira de terciopelo rojo y adornos florales; el jubón, compuesto por un justillo de terciopelo rojo al que se le han añadido unas anchas mangas bordadas en negro y marrón; la gabacha, de paño fino rojo con puntilla blanca, se viste sobre los hombros cruzando el pecho; la faltriquera y las

cintas del pelo son de terciopelo negro con aplicaciones de lentejuelas doradas. Se completa con un mantón blanco bordado con lentejuelas doradas.

Pero el traje toresano más famoso es el de “viuda rica”, diseñado totalmente en terciopelo negro con profusión de lentejuelas y bordados de hilo de oro. Sus elementos principales son la falda con baja cenefa dorada; el delantal y las caídas, rematados en flecos; jubón de mangas terminadas en puntillas; pañoleta cruzada con múltiples bordados y zapatos decorados a juego con el traje. El distinguido tocado de la cabeza eleva la elegancia de la dama, que peina sus cabellos con raya al medio y los recoge en sendos moñetes laterales y moño central, del que penden las lazadas. Sin lugar a dudas es el traje típico más lujoso de la provincia de Zamora.

ARQUITECTURA TRADICIONAL

La casa tradicional de Toro se edifica en ladrillo con estructuras de entramado de madera, siguiendo una técnica constructiva heredada de la arquitectura mudéjar. En el entramado urbano toresano, las casas presentan tres pisos levantados cada uno de ellos sobre pequeños voladizos. La bodega es parte fundamental de la vivienda hasta tal punto que el subsuelo de la ciudad se encuentra prácticamente perforado. Este tipo de construcciones pueden observarse en la Plaza Mayor.



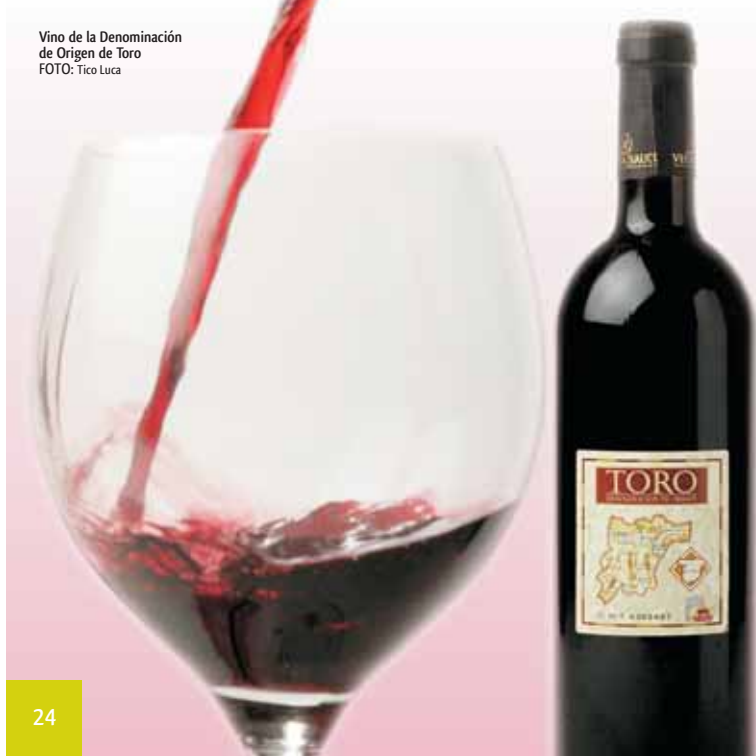
Gastronomía

VINO DE LA DENOMINACIÓN DE ORIGEN TORO

La vieja ciudad de Toro se enorgullece de producir unos vinos muy apreciados desde el medievo. Se dice que Colón cargó sendos toneles de estos caldos en su viaje del descubrimiento de América y que incluso, la carabela “Pinta” debe su nombre a Toro. Unos vinos cuyas excelencias fueron cantadas por los más insignes poetas del Siglo de Oro, como Góngora y Quevedo.

Sin embargo, la Denominación de Origen de los vinos de Toro es reciente -1985- a pesar de tantos siglos de historia y alabanzas. Comprende cerca de 6.000 hectáreas de viñedo que afectan a 15 municipios, siendo

Vino de la Denominación
de Origen de Toro
FOTO: Tico Luca



los más destacados Morales de Toro y Toro. Las variedades aceptadas por el Consejo regulador son la Tinta de Toro y la Garnacha para el vino tinto, y la Malvasía y el Verdejo para el blanco. La Tinta de Toro es la variedad autóctona más cultivada. El Consejo exige al menos un 75% de esta variedad en los tintos, que alcanzan una graduación mínima de 12,5% vol.

En cuanto a la producción, si una campaña media en esta comarca se sitúa en torno a los 20 ó 21 millones de kilos recolectados y amparados por la denominación de origen, 18 millones corresponden a la tinta de Toro, frente a 1,6 de la malvasía, mientras que la producción de la garnacha se sitúa en torno a los 950.000 kilos y la de verdejo en 60.000 kilogramos.

Y si el vino tinto elaborado tradicionalmente en Toro se caracterizaba por su densidad, graduación alta y color intenso, los nuevos vinos surgidos en la D.O. son fruto de la moderna etnología, más suaves y equilibrados pero con un gran buquet. Los blancos, con una producción más baja, son frescos y remiten a aromas de frutas verdes. Por el contrario,

los rosados evocan aromas de frutas maduras. El tinto de Toro, por su densidad e intensa tonalidad, resulta idóneo para acompañar asados y carnes. El ascenso en los últimos 10 años de la Denominación de Origen Toro ha sido imparable en el panorama vitivinícola, figurando en los Cuadros de Honor de distintos concursos nacionales e internacionales. La mayoría de las bodegas se encuentran en el término municipal de Toro.



Bodega en Peleagonzalo
FOTO: Mynt

La cocina toresana se caracteriza por el empleo de materias primas muy modestas pero de contrastada calidad, fuertemente condimentadas.

PLATOS TÍPICOS

Los asados, como el “tostón al golpe de Estado” y el cabrito “Dios nos Libre”, gozan de justa fama. Dentro de los primeros platos reseñamos las inevitables sopas de ajo y el cocido, elaborado con garbanzos de Fuentesauco. En cuanto a pescados el bacalao y el pulpo, preparados con un moje de pimentón, aceite de oliva, ajo y perejil, resultan imprescindibles en las celebraciones religiosas, especialmente en la madrugada del Viernes Santo. La receta de la merluza rellena, arreglada con mariscos, jamón, huevos cocidos, almendra picada, pimientos morrones, ajo y perejil, es originaria de estas tierras de interior peninsular, así como los pimientos rellenos de lombarda, coliflor, cardo y tomates. Los embutidos y derivados del cerdo son exquisitos, como en toda la provincia. Por lo que respecta a los postres destacamos los melocotones y peras

al vino, albaricoques, cermeños, perucos y guindas garrafales. En repostería, la fama de los dulces monacales del Sancti Spiritus sobrepasa los límites provinciales: hojaldres, magdalenas, amarguillos y panecillos de Toro. Los chocolates de Vezdemarbán, elaborados en la más pura tradición de los antiguos pueblos del Alfoz toresano, resultan exquisitos para preparar a la taza.



DENOMINACIÓN DE ORIGEN QUESO DE ZAMORA

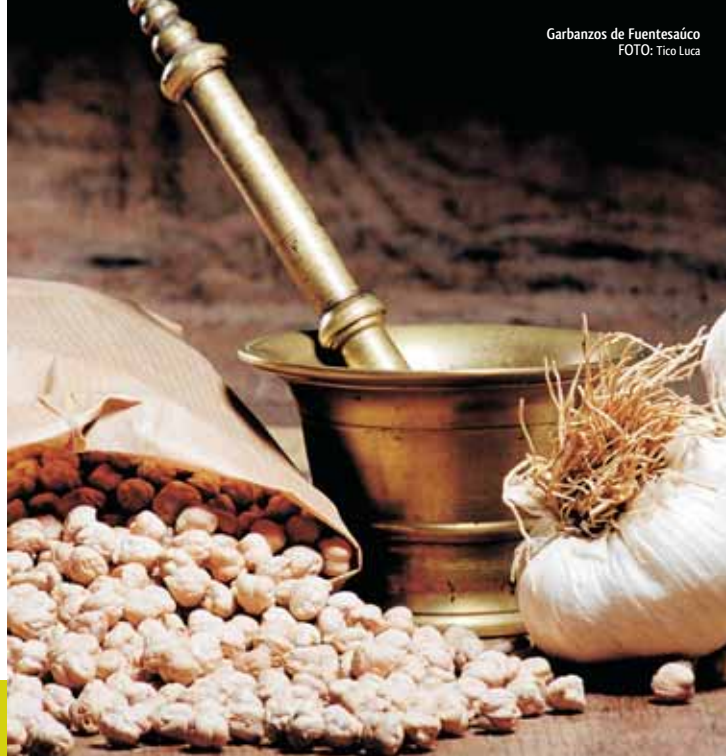
Elaborado con la más pura leche de oveja de las razas autóctonas churra y castellana, es un queso madurado y graso, persistente al paladar, no muy fuerte y algo picante. Un auténtico manjar perfecto para acompañar con tinto de Toro.

GARBANZOS DE FUENTESAUCO

Pasan por ser los mejores de la península. De tamaño medio, resultan suaves y mantecosos al paladar.

CONSERVAS DE FRUTAS Y HORTALIZAS

Productos de la rica vega toresana, destacan los espárragos y las alcachofas.



Sugerencias para dividir por etapas la ruta

CAMINO LEVANTE

Por margen izquierda río Duero:

1ª Etapa

VILLAFRANCA DE DUERO (Valladolid)

6,5 km. – 1 hora y 35 minutos

TORO

16 km. – 3 horas y 55 minutos

TOTAL Km.: 22,5

TOTAL HORAS: 5,9

2ª Etapa

TORO - PELEAGONZALO

10 km. – 2 horas y 35 minutos

VILLALAZÁN

9,5 km. – 2 horas y 25 minutos

ZAMORA

14 km. – 3 horas y 35 minutos

TOTAL Km.: 33,5

TOTAL HORAS: 8,15

CAMINO DE LEVANTE.1

1ª Etapa

MORALES DE TORO - TORO

7,5 km. – 2 horas

ESTACIÓN MONTELARREINA

10 km. – 2 horas y 30 minutos

FRESNO DE LA RIBERA

6,5 km. – 1 hora y 40 minutos

TOTAL Km.: 24

TOTAL HORAS: 5,7

2ª Etapa

FRESNO DE LA RIBERA-

CORESES

5 kms – 1 hora y 30 minutos

ZAMORA

11,8 km. – 3 horas y 15 minutos

TOTAL Km.: 16,81

TOTAL HORAS: 4,55

CAMINO DE LEVANTE.2

1ª Etapa

MORALES DE TORO - TORO

7,5 km. – 2 horas

MATILLA LA SECA

10 kms – 2 horas y 40 minutos

TOTAL Km.: 17,5

TOTAL HORAS: 4,4

2ª Etapa

CORESES

10 km. – 2 horas y 40 minutos

ZAMORA

13 km. – 3 horas y 15 minutos

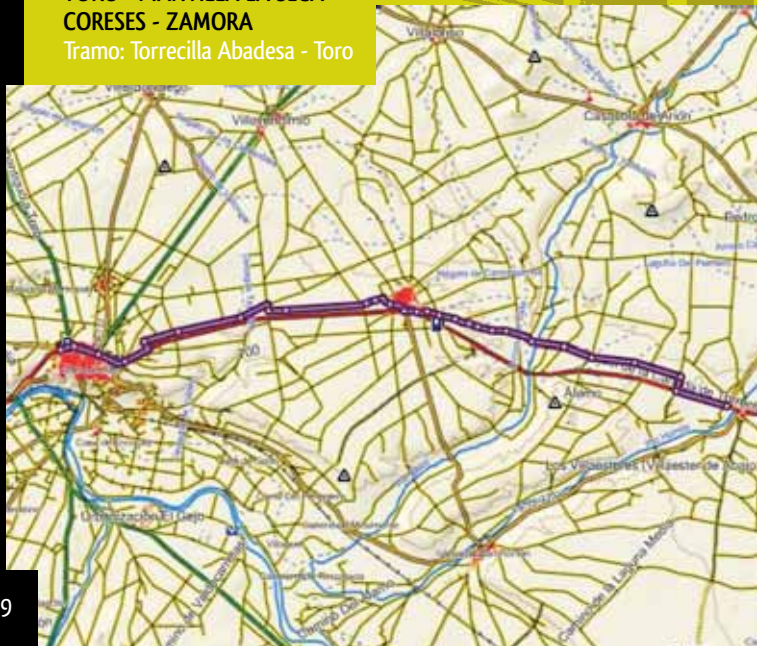
TOTAL Km.: 23

TOTAL HORAS: 5,55

Planos de Rutas

- 1º Torrecilla de la Abadesa - Toro - Mantilla la Seca - Coreses - Zamora
- 2º Villafranca de Duero - Toro - Peleagonzalo - Villalazán - Zamora
- 3º Toro - Fresno de la Ribera - Coreses - Zamora

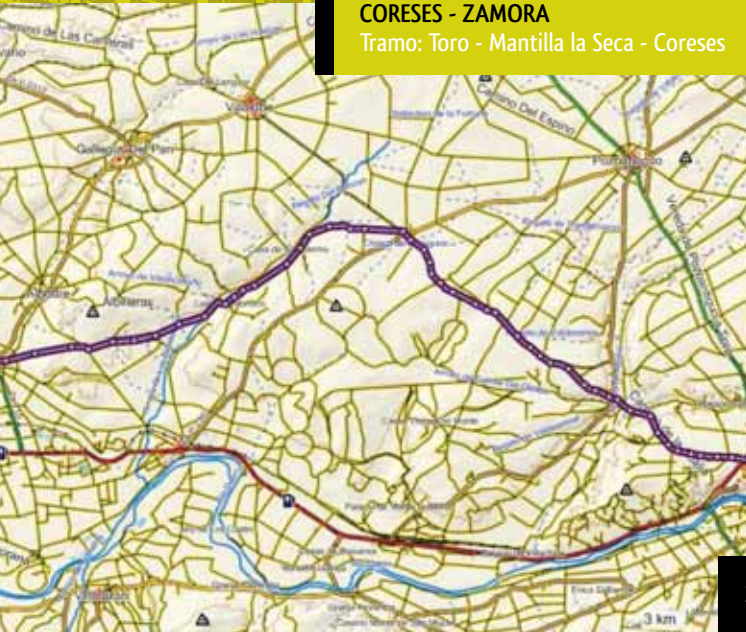
Opción 1.
TORRECILLA DE LA ABADESA -
TORO - MANTILLA LA SECA -
CORESES - ZAMORA
Tramo: Torrecilla Abadesa - Toro



Opción 1.

**TORRECILLA DE LA ABADESA -
TORO - MANTILLA LA SECA -
CORESES - ZAMORA**

Tramo: Toro - Mantilla la Seca - Coreses



Opción 1.

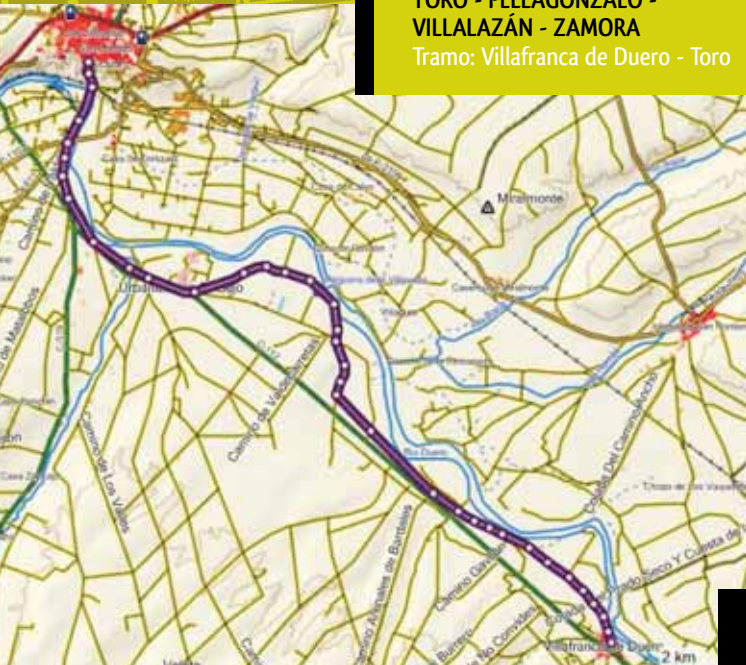
**TORRECILLA DE LA ABADESA -
TORO - MANTILLA LA SECA -
CORESES - ZAMORA**

Tramo: Coreses - Zamora

Opción 2.

VILAFRANCA DE DUERO -
TORO - PELEAGONZALO -
VILLALAZÁN - ZAMORA

Tramo: Villafranca de Duero - Toro



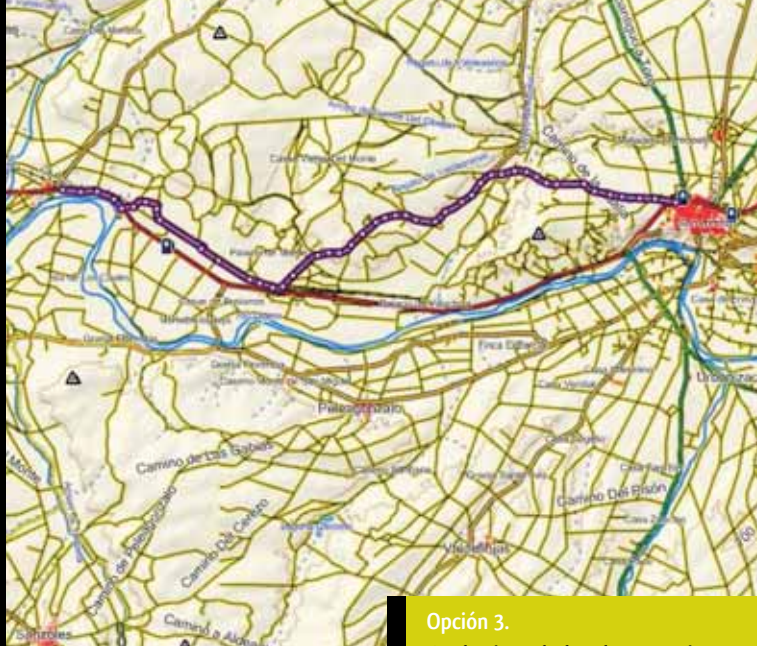
Opción 2.

VILAFRANCA DE DUERO -
TORO - PELEAGONZALO -
VILLALAZÁN - ZAMORA

Tramo: Toro - Villalazán



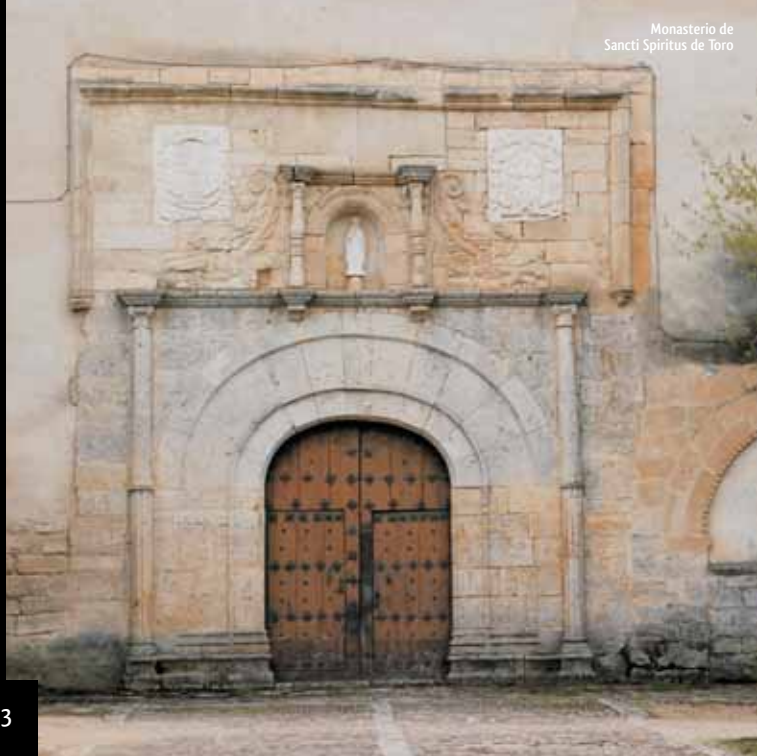
Opción 2.
**VILLAFRANCA DE DUERO -
TORO - PELEAGONZALO -
VILLALAZÁN - ZAMORA**
Tramo: Villalazán - Zamora



Opción 3.
**Cualquiera de las dos anteriores
hasta Toro**
Tramo: Toro - Fresno de la Ribera



Opción 3.
Cualquiera de las dos anteriores
Tramo: Fresno de la Ribera -
Coreses - Zamora



Bibliografía

- ADISAC: Anda, ven a Sanabria. Guía de Sanabria y Carballada. Zamora
- ALONSO GONZALEZ, J.M y otros: La Vía de la Plata. Everest. León 2.004
- ALVAREZ, Tomás: La Guía de la Vía de la Plata. León, 2002
- ARADILLAS Antonio: la Ruta de la Plata. León, 1995
- AYUNTAMIENTO DE ZAMORA. Zamora. Madrid, 2001
- BRAVO LOZANO, Millán: Guía Práctica del Peregrino. El Camino de Santiago. León, 1998
- CARREÑO, J.A. y PASCUAL ASENSIO, Benito: Guía de recursos Turísticos de Aliste, Tábara y Alba. Zamora, 2002
- CASAS Y RUIZ DEL ARBOL, F: Motivos de Toro. Zamora, 1991
- CUETO ALONSO, Alfredo del: El Traje Popular en la provincia de Zamora, Tomo I. Zamora, 1996
- DIPUTACIÓN DE ZAMORA: Zamora: Guía de la provincia. Zamora, 1986
- DIPUTACIÓN DE ZAMORA: Vinos de Zamora: Rutas. Zamora, 2003
- EDICIONES LANCIA: La Ruta de la Plata de Sevilla a Gijón. León, 1993
- EDITORIAL PLANETA: Aeroguía del Camino de Santiago. La ruta jacobea vista desde el cielo. Barcelona 2.008
- EL PAÍS AGUILAR: Rutas por Castilla y León. Monumentos, paisajes, alojamientos, pueblos. Madrid, 2.003

- EL PAIS AGUILAR: La Ruta de la Plata a pie y en bicicleta. Madrid 2.000
- FERNÁNDEZ FERRERO, Alberto: Guía de las ciudades de Zamora y Toro. Zamora, 2003
- GARCÍA ÁLVAREZ, P. y SANDÍN BLANCO, J. : Zamora, otros caminos. Rutas Jacobeas. Patronato de Turismo. Zamora 2004.
- GÓMEZ RIOS, Manuel: Alba y Aliste en la Visita de don Manuel Cid y Monroy, 1791. Zamora, 2.001
- GOMEZ- MORENO, Manuel: Catalogo monumental de la Provincia de Zamora. León, 1980
- HERNÁNDEZ PASCUAL, J.F: Zamora del románico. Zamora, 2.000
- JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN: Ruta Vía de la Plata por Castilla y León. Salamanca 2002
- LÓPEZ VÁZQUEZ, Luis: Andar por Sanabria. Guía del Parque Natural del Lago de Sanabria. Madrid, 1994
- MARTIN BENITO, J.I.: Los caminos de Santiago y la iconografía jacobea en el Norte de Zamora. Salamanca, 1994.
- MARTÍN BENITO, J.I.: El camino de Santiago en el Norte de la provincia de Zamora. Guía cultural del camino Madrileño-Castellano de Santiago. Madrid, 2003
- MIGUEL QUINTALES, L.A.: Ruta del camino de Fonseca. Salamanca, 2.002
- MOURELLE DE LEMA (Editor), varios autores: El camino Madrileño-Castellano de Santiago. Madrid, 2.000
- PANERO, J A.: Sayago, costumbres, creencias y tradiciones. Zamora, 2.000
- PLAZA GUTIERREZ, J.I.: Organización y dinámica del paisaje en el Oeste zamorano: El Campo de Aliste. Zamora, 1990
- QUINTANA PRIETO, Augusto: Santa Marta de Tera. Valladolid, 1991
- RAMOS DE CASTRO, A.: Caminos Jacobeos de Zamora. Pueblos y valores. Zamora, 2.000
- RÍVERA DE LAS HERAS, J.A. y GARCIA ALVAREZ, P.: Guía del Museo de Semana Santa de Zamora. Zamora, 1995
- RODRIGUEZ, Leandro: Sanabria: región de D. Miguel de Cervantes, Carta de Fueros. Zamora, 1983
- RODRIGUEZ CARRIÓN, Eusebio: La Carballeda: pueblos y gentes. Benavente, 1997
- RODRIGUEZ FERNÁNDEZ, Gregorio: Los pueblos de Aliste. Zamora, 1990
- SAINZ SAINZ, Javier: Sanabria y Carballeda. León, 1994
- SÁNCHEZ GÓMEZ, L.A.: La tierra de Tábara, De señorío a reserva de caza. Zamora, 1997
- SENDIN BLAZQUEZ, José: Calzada y Camino de Santiago. Vía de la Plata. Historia - Mito - Leyenda. Valladolid, 1992
- VALDUEZA J.L y PANERO, JA: Sayago. Historia, Arte y Monumentos. Zamora, 2.001
- VV.AA: Historia de Zamora Tomo I. Zamora 1995
- VELASCO RODRIGUEZ, Victoriano: Gua turística de la provincia de Zamora. Zamora, 1961



zamora
rutas jacobeanas



DIPUTACIÓN DE ZAMORA
www.diputaciondezamora.es
PATRONATO DE TURISMO
turismo@zamoradipu.es



**Junta de
Castilla y León**